

INNOGEN

Guía de innovación docente con perspectiva de género en Comunicación

Sara Rebollo-Bueno y María Sánchez Ramos (Coordinadoras)

Editorial Universidad de Sevilla

Sevilla, 2022

94 pp.

ISBN: 978-84-472-2386-2



Actividades formativas de sensibilización, creación de Unidades de Igualdad, premios hacia investigaciones con perspectiva de género, entre otras cuestiones, han sido algunas de las medidas que en estos últimos años se han ido implementando dentro del ámbito universitario. No obstante, la todavía ausencia de asignaturas específicas (al menos, obligatorias) y herramientas para la formación y toma de conciencia de la necesidad de prácticas igualitarias, unidas al desconocimiento por parte de docentes de los estudios de género, han fomentado la creación de *INNOGEN Guía de innovación docente con perspectiva de género*, texto que ofrece una propuesta educativa en comunicación desde una praxis feminista en las aulas universitarias.

Dividida en siete capítulos y con un índice formado mayoritariamente por mujeres, esta obra coordinada por Sara Rebollo-Bueno y María Sánchez-Ramos apuesta por medidas de concienciación y formación en el ámbito de la enseñanza universitaria en comunicación. Ambas abren el primer capítulo, “La innovación docente con perspectiva de género en comunicación: una declaración de intenciones feministas”, donde, basándose en una realidad en la que uno de cada cinco chicos jóvenes en España niega la existencia de la violencia de género (p. 18), se subraya la innovación docente como una asignatura pendiente y se promueven herramientas para paliar

esta realidad palpable. Esta guía se define, por lo tanto, como “el resultado de la interacción entre profesionales de distintos campos que aplican nuevas metodologías a la docencia integrando la perspectiva de género” (p. 24) y, si bien el lector no tiene claro qué es la perspectiva de género, en qué consiste y, lo más primordial, por qué ha de incorporarse a las prácticas docentes, las autoras matizan su importancia desde el principio:

“Una educación sin perspectiva de género es una educación que reproduce un orden fruto de un modelo social desigual y violento, amparado en un sistema de castas sexual al que somos relegadas las mujeres a través de la estereotipia y los roles de género” (p. 20)

Así, Ángeles Rebollo-Catalán firma “Claves para una docencia con perspectiva de género”, capítulo donde pone de manifiesto la mala praxis formal con respecto al género ejercida por distintos profesionales, mostrando cómo la ceguera de género recrea un discurso androcéntrico donde se es incapaz de reconocer roles y estereotipos sociales impuestos. Asentada en esta base, proporciona pautas y herramientas útiles, como la lista de control de Jovana Trobvc y Ana Hofman (2015), en busca de una docencia adecuada que incluya, a su vez, materias obligatorias específicas que aborden estos contenidos. En la misma línea, Paula Villalba Ríos denuncia

en “Propuesta de innovación metodológica: un *escape room* virtual desde la perspectiva de género” que la transversalidad de género no ha llegado a cumplirse y propone, por ello, un nuevo instrumento: los *escape room* virtuales, presentándolos como alternativa educativa donde “se muestran como una herramienta muy potente para aumentar la motivación e interés del alumnado” (p. 45).

En “Recursos de innovación docente e igualdad: cómo utilizar las imágenes de las industrias culturales en el aula”, María Isabel Menéndez-Menéndez propugna una metodología que permite redefinir los valores universales aceptados por la sociedad, creando así una visión crítica donde se permita “hacerse preguntas sobre la ideología que proveen las imágenes y más específicamente sobre la representación de las mujeres” (p. 60). Para ello, destaca mecanismos populares como el Test de Bechdel (evalúa la presencia femenina en la narrativa audiovisual) o The Smurfette Principle (coloca una única mujer dentro de elencos masculinos en la ficción), reconociendo así a los estudios de género como instrumentos científicos necesario para erradicar la invisibilización del sexo femenino en las pantallas. Por su parte, Irene Raya Bravo introduce en “Redescubriendo el cine con perspectiva de género el concepto de *male gaze*”, la representación sexualizada de la mujer desde una mirada masculina en la que “la diferencia sexual domina no solo las imágenes, sino también la forma de observarlas” (p. 67). A través de la triple perspectiva que conlleva esta herramienta, la autora toma el cine clásico como modelo para entender la producción actual, que deja entrever esta mirada masculina con narrativas mutadas más sutiles. Conocer de forma general la historia del cine otorga al alumnado instrumentos que le permiten reflexionar de forma crítica sobre los relatos audiovisuales que arrastran, a su vez, un incentivo cultural.

María del Mar Rubio-Hernández presenta “Creando con perspectiva. La perspectiva de género en el desarrollo de campañas por el alumnado de «creatividad publicitaria»”, facilitando un

sistema de evaluación que fomenta la cooperación a través de proyectos prácticos desde la perspectiva del «saber hacer» y el «saber ser» (p. 74) en la que todos los planes se enmarcan dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. A través de este método, todas las campañas realizadas se rigen por una perspectiva de género cuyos resultados parecen ser positivos. Por su parte, Belén Zurbano-Berenguer apuesta en el último capítulo, “Innovación docente, pensamiento estructural e identidades en el aula”, por un modelo metodológico que “ordene, sistematice y digiera la información, dotándola de sentido a partir del contexto en el que el Poder –concretamente, el mercado– capitaliza los medios de comunicación a nivel planetario” (p. 85) consiguiendo de esta forma fomentar la integración de contenidos teóricos, aumentar la retención de información, así como cooperación y el desarrollo de la capacidad crítica del alumnado.

En suma, esta guía tiene valor académico, aportando herramientas educativas para su implementación en las aulas y la mejora, de esta forma, de prácticas docentes desde una praxis feminista. *INNOGEN Guía de innovación docente con perspectiva de género* cuenta con expertas en el ámbito de la pedagogía, así como con docentes e investigadoras de Comunicación Audiovisual, Periodismo y Publicidad cuyos aportes teóricos se proponen dinamizar el binomio aprendizaje-enseñanza. No obstante, es acertado exponer estas prácticas como la punta del iceberg, quedando un largo camino que recorrer hacia otros mecanismos y herramientas que puedan servir del mismo modo que los propuestos o incluso otras innovaciones que proporcionen mejores resultados. Esta obra nos abre la puerta en una dirección determinada donde “la respuesta está en las aulas” (p. 19), pero donde todavía queda mucho por aprender.

Silvia Rusiñol-Romero
Universidad de Sevilla